



Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación

Trabajo de Fin de Grado
Grado en Periodismo

El límite ético del periodismo en situación de conflicto: el caso de Palestina y Ucrania

Autora: Alexandra Socorro Alonso
Tutora: Dra. Milena Trenta

Curso académico
2023 - 2024

RESUMEN

Los medios de comunicación de masas han dado, a lo largo de la historia, voz a los sucesos que pasan desapercibidos ante los ojos de la sociedad. A través de esta investigación se pretende analizar la cobertura mediática que cuatro cadenas televisivas (La 1, Cuatro, La Sexta y Telecinco) realizan de los dos grandes conflictos bélicos que ocupan el foco mediático de Occidente: la guerra entre Rusia y Ucrania y el conflicto palestino-israelí y, con esto, intentar descubrir cuál es el límite ético del periodismo en una situación de crisis humanitaria, como la de estas dos guerras. El estudio se ha cimentado mediante un análisis de contenido de los informativos de La 1, Cuatro, La Sexta y Telecinco. Este se ha llevado a cabo a lo largo de dos semanas. Los resultados obtenidos revelan que la cobertura mediática que reciben ambos conflictos difiere la una de la otra. Además, muestran que el tratamiento de los mismos carece del contexto suficiente para situar al espectador. Por tanto, se concluye que el periodismo no cumple la función social que se le presupone.

Palabras claves: Palestina, Ucrania, Israel, Rusia, conflicto bélico, guerra, ética, medios de comunicación, dolor humano, víctimas

ABSTRACT

Throughout history, mass media have given a voice to events that go unnoticed in the eyes of society. The aim of this research is to analyse the media coverage by four television channels (La 1, Cuatro, La Sexta and Telecinco) of the two major war conflicts that occupy the media focus of the West: the war between Russia and Ukraine and the Palestinian-Israeli conflict, and to try to discover the ethical limits of journalism in a situation of humanitarian crisis, such as these two wars. The study was based on a content analysis of the news programmes of La 1, Cuatro, La Sexta and Telecinco. This was carried out over a two-week period. The results obtained reveal that the media coverage of the two conflicts differs from one another. Moreover, they show that their treatment lacks sufficient context to situate the viewer. Therefore, it is concluded that journalism does not fulfil the social function it is supposed to perform.

Keywords: Palestine, Ukraine, Israel, Russia, conflict, war, ethics, media coverage, media, human pain, victims

ÍNDICE

Introducción	Pág. 3-4
1. Justificación del tema	Pág. 4-5
2. Marco teórico	Pág. 5-13
3. Objetivos de la investigación	Pág. 13
4. Hipótesis y preguntas de investigación	Pág. 14-15
5. Descripción metodológica	Pág. 16-17
6. Resultados	Pág. 17-24
7. Conclusiones	Pág. 25-28
8. Bibliografía	Pág. 29-33

Introducción

El 24 de febrero de 2022 estalló la invasión rusa sobre Ucrania. El 7 de octubre de 2024, un ataque terrorista por parte de Hamás en Israel desató una guerra entre el Estado de Israel y el grupo terrorista de Palestina que, inevitablemente, afecta a la población palestina. Hoy, ambos conflictos se sitúan en el foco mediático de los grandes medios de comunicación de Occidente. A raíz de la cobertura realizada por los medios, son muchas las imágenes difundidas que se relacionan con cadáveres, bombardeos y ataques, edificios e infraestructuras destruidas y civiles que huyen. Todo con el mismo objetivo, retratar la guerra. Pero, ¿hay una frontera entre mostrar el dolor que genera un conflicto y causar más daño con la cobertura?, ¿los medios de comunicación deshumanizan a las víctimas? El presente trabajo pretende dar respuesta a la siguiente cuestión: ¿Dónde está el límite ético del periodismo en una situación de conflicto?

A lo largo de la historia, el periodismo ha funcionado como un altavoz para denunciar aquello que ocurre en las diferentes esferas sociales. Ya lo decía Eugenio Scalfari, “periodista es gente que le cuenta a la gente lo que le pasa a la gente”. Desde el ámbito local al internacional, pasando por las minorías y los rincones que yacen más escondidos y desapercibidos ante la mirada de las mayorías, los medios de comunicación cuentan con la posibilidad de otorgar espacios a cualquier historia que cuente con interés social.

Pese a que con el paso del tiempo la profesión ha estado sometida a cambios vertiginosos, la materia sustancial no cambia: contar historias. Independientemente del soporte, las nuevas narrativas y el formato, el relato sigue siendo el protagonista. Es indudable que, ahora, las redes sociales, junto a los periódicos, la televisión y la radio, se han unido a los *medios de masas o mass media*. La globalización entra en juego. Ahora cualquier cosa que se publique alcanza dimensiones impensables y queda en la red, guardado. Es entonces cuando, cabe aquí plantearse, si alentados por el derecho a comunicar y recibir información veraz, recogido en el artículo 20 de la Constitución Española, los medios de comunicación, en especial en contexto de guerras y crisis humanitarias, pueden difundir cualquier tipo de imágenes. ¿Vale todo en el retrato de la guerra?

En este trabajo, tal y como su propio título indica, se analiza la cobertura que cuatro cadenas televisivas (La 1, Cuatro, La Sexta y Telecinco) realizan sobre dos de los grandes conflictos

que en la actualidad están activos: el de Palestina e Israel y el de Rusia y Ucrania para encontrar el límite ético del periodismo en una situación de conflicto.

La investigación presenta parte de la siguiente pregunta: ¿De qué manera se puede representar el dolor humano que provoca una guerra sin causar más daño con la representación? Para ello, el trabajo se ha desarrollado a través de un análisis de contenido para, de esta forma, estudiar el papel que las cuatro cadenas citadas anteriormente juegan en la cobertura mediática del conflicto palestino-israelí y la guerra entre Ucrania y Rusia.

El estudio realizado ha puesto de manifiesto que el tratamiento de ambos conflictos es distinto en estas cuatro cadenas de televisión. Además, una vez analizados los datos, se observa que el conflicto entre Palestina e Israel, en la mayoría de los casos, ocupa una mirada más humanitaria donde el dolor de los civiles está en el foco, frente al enfoque político que ocupa la guerra entre Ucrania y Rusia.

Bajo este punto de vista, se ha realizado un ejercicio de documentación para investigar acerca de la materia y analizar propuestas para un periodismo que, lejos de intereses económicos y políticos, cumpla con una función social y realice un ejercicio respetuoso con el dolor de las víctimas y civiles.

1. Justificación del tema

Este trabajo parte de la propia insatisfacción con la cobertura mediática que los medios de comunicación de masas realizan sobre los diferentes conflictos bélicos al observar que, en muchos de los casos, las imágenes rozan lo sensacionalista y vulneran, además, el derecho a la intimidad de las propias víctimas.

Asimismo, surge por la necesidad de que los medios de comunicación aporten contexto a estos conflictos y las piezas informativas cuenten, dentro de las posibilidades que el tiempo y el ritmo frenético de la actualidad deje, con espacios para que los testimonios de personas expertas e incluso de civiles sean escuchados por una audiencia que, en la mayoría de los

casos, no cuenta con toda la información necesaria para forjar una opinión basada en datos veraces y contrastados.

Cabe destacar que, como espectadora, muchas veces he tenido la sensación de que las coberturas mediáticas realizadas hacen una clara distinción entre los buenos y los malos, las víctimas y los verdugos. Sin embargo, olvidan aportar un contexto previo al conflicto en cuestión, como puede ser el conflicto palestino-israelí, y hacer un seguimiento del mismo, pues, a lo largo de este trabajo también se hará hincapié en la necesidad de hacer un estudio sistemático de la guerra que se esté tratando. Todo ello, con el objetivo de no hacerla aparecer y desaparecer (mediáticamente hablando) de la noche a la mañana, pues si bien es cierto que la información tiene un impacto limitado, eso no implica que la profesión periodística no goce de cierta responsabilidad social que debe atender.

2. Marco teórico

2.1 El derecho a la información en la sociedad actual

Los medios de comunicación, históricamente, han servido de puente entre los hechos y una sociedad que tiene el derecho de conocerlos, es decir, que tiene el derecho a la información. El derecho a estar informado en sociedades tan complejas como las actuales gana una mayor importancia frente a la corriente de la desinformación que, poco a poco, ha ido extendiéndose, sobre todo, a través de las redes sociales. Ahora bien, son los medios de comunicación los que en una sociedad donde no se sabe lo que es verdad ni lo que es mentira, y la verdad está contaminada muchas de las veces por opiniones personales, deben garantizar el derecho a difundir y recibir información veraz y objetiva. El artículo 20 de la Constitución española de 1978 reconoce y protege el derecho de expresar y difundir libremente información veraz.

En un contexto de conflicto, catástrofe o crisis humanitaria como puede ser, por ejemplo, una guerra, los diferentes medios que acuden al terreno pasan a convertirse en el único canal de

información a través del cual se pueden hacer, principalmente, dos cosas que intrínsecamente van unidas: dar a conocer los hechos y denunciarlos.

El derecho a recibir información que tienen todos los ciudadanos puede verse limitado en un contexto de guerra a causa de intereses políticos y económicos o a la dificultad, por parte de los periodistas, de acceder a la información, pues en un contexto de crisis humanitaria son muchos los aspectos que pueden quedar bloqueados. Esto, por ejemplo, quedó al descubierto en el conflicto palestino-israelí. Tal y como denunció Reporteros Sin Fronteras (www.rsf-es.org), los periodistas internacionales tenían limitado el paso a la Franja de Gaza. Por ende, sin periodistas en el conflicto, nadie, más allá de las víctimas y periodistas gazatíes, podría testificar lo que allí ocurre. Por tanto, ¿dónde queda el derecho de los ciudadanos a recibir información veraz?

En las sociedades actuales, estar informados se ha convertido en un auténtico reto, pues las *fake news* o noticias falsas han proliferado con el auge de las redes sociales. Es aquí donde los medios de comunicación deben ejercer, más que nunca, su papel de servicio público y social para, de esta forma, ofrecer informaciones contrastadas y contextualizadas a los ciudadanos. El Código Europeo de Deontología del Periodismo (periodistasandalucia.es) señala que el derecho a la información pertenece a la ciudadanía, por tanto “ni los periodistas, ni los poderes públicos ni los medios son los propietarios de la información” (Bezunartea, 2002).

Queda sabido que aspectos como la libertad de prensa y la difusión de información son esenciales para mantener un sistema democrático saludable. Para Ferrajoli (1999), la base sustancial de la democracia es el respeto a los derechos fundamentales, entre estos se encuentra el ya mencionado derecho a la información. Cabe destacar que si la información que la audiencia recibe a través de los medios de comunicación es incompleta, sesgada o de mala calidad, el derecho que tiene la sociedad de recibir información contrastada y veraz se ve vulnerado (López y Morillo, 2005, pp. 15-56), pues la audiencia no estaría satisfaciendo este derecho que le pertenece y que, además, está reconocido a nivel constitucional.

2.2 La función social del periodismo

En la actualidad, hay dos conflictos que ocupan el foco mediático de Occidente. Por un lado, la guerra entre Ucrania y Rusia. Por el otro, el conflicto palestino-israelí. A lo largo de los años han sido muchos los teóricos que han estudiado y analizado el límite ético del periodismo en situación de catástrofe. Si bien es cierto que la actividad periodística se rige por diferentes códigos deontológicos como el Código Deontológico de la FAPE (almeria.fape.es), a raíz de los citados conflictos, son muchas las cuestiones éticas que aún quedan en el aire respecto a la cuestión.

La profesión periodística ha estado sometida a constantes y rápidos cambios sujetos, en especial, a las transformaciones tecnológicas y digitales. Tal y como explican Toledano y Ardèvol - Abreu (2013), la información ha dejado de ser un servicio público para convertirse en un producto del mercado, quedando en el aire la función social que la profesión exige. Es aquí cuando entran en juego intereses políticos y económicos. En la misma investigación se señala que el excesivo consumo de imágenes sobre cualquier crisis desemboca en una “falsa ilusión de verdad, pues el ciudadano se considera testigo de los acontecimientos cuando solo percibe una pieza de un complejo puzzle” (Toledano y Ardèvol - Abreu, 2013, pp. 190-213). Es tal la importancia de los medios de comunicación en un contexto de crisis humanitaria que, como se ha mencionado anteriormente, en la mayoría de los casos se convierten en la única fuente de información para la población. Desde el punto de vista social, el periodismo, vinculado a lo largo de la historia con un cuarto poder, cuenta con una responsabilidad social indudable.

Tal y como sostienen Toledano y Ardèvol - Abreu (2013), “cuando el objeto de la noticia es una guerra, catástrofe natural o una crisis humanitaria el tratamiento periodístico ha de ser exquisito, y la observancia de las normas deontológicas y éticas, permanente”. La cobertura, por tanto, debe basarse en aspectos como “la defensa de los derechos humanos, el compromiso ético a favor de la paz y la justicia social” (Toledano y Ardèvol - Abreu 2013).

Los medios no son sólo observadores de un caso en concreto, también son participantes pues, a través de las coberturas informativas, participan en la imagen creada sobre el suceso. (Espinar Ruiz y Hernández Sánchez, 2012). En esta misma línea, Vicenç Fisas (1998: 71) destaca el papel de los medios en la configuración de “actitudes sociales” en relación a los

conflictos y su transformación. Así, los medios pueden fomentar “comportamientos agresivos, justificar acciones bélicas, formar estereotipos, imágenes del enemigo y denominaciones”. En el caso contrario, los periodistas también pueden consolidar una imagen de desgracia e injusticia que, entre otras cosas, incite al público a exigir medidas y cambios políticos (Fisas, 1998: 72). En este caso se sitúa, por ejemplo, el conflicto entre Palestina e Israel. El retrato mediático inicial provocó, en la mayoría de los casos, una ola de solidaridad en favor de Palestina. Queda aquí al descubierto la responsabilidad social con la que la profesión periodística cuenta.

2.3 Ética periodística en la práctica de la profesión

Llegados a este punto, es importante plantear si la cobertura que realizan los medios de comunicación en contextos de conflictos bélicos y guerras es ética y responsable. En una situación de catástrofe o crisis humanitaria, la ya mencionada responsabilidad informativa y comunicativa, frente a la complejidad que caracteriza a una guerra o conflicto, es crucial para la correcta comprensión del mensaje por parte de la audiencia. Es importante señalar aquí el papel que los medios de comunicación juegan en la conformación de la opinión pública sobre cualquier hecho en cuestión.

La información difundida por los medios de comunicación en un contexto de catástrofe, crisis humanitaria o guerra es “fundamental en la medida en la que las personas construyen una narrativa que les permita situar y dimensionar la magnitud del acontecimiento” (Oyanedel y Alarcón, 2010: 120-121). Sin embargo, una vez analizada las coberturas mediáticas realizadas, por ejemplo, en el conflicto palestino-israelí o en la guerra entre Rusia y Ucrania, son muchos los aspectos que, desde el punto de vista ético y deontológico, quedan en el aire.

La práctica periodística se rige por diferentes códigos deontológicos que materializan las bases para una buena *praxis* periodística. La Universidad Pompeu Fabra llevó a cabo una investigación sobre la ética de los medios de comunicación. El estudio, titulado *Ética y excelencia informativa (Projecte - Ética y Excelencia Informativa. La Deontología Periodística Frente A las Expectativas de los Ciudadanos, s. f.)*, puso de manifiesto que los diferentes códigos deontológicos de la profesión recomiendan “respeto a las víctimas y a las

familias, así como un trato escrupuloso de la identidad de las personas afectadas” (Barber, C., y Damas, S., 2010).

Además, el estudio reveló que, incluso para los profesionales del periodismo, aquellas situaciones que generan dolor humano resultan polémicas y, tras entrevistar a diferentes periodistas de Cataluña, se descubrió que rehúsan del uso de imágenes de personas muertas. Por su parte, el Consejo Audiovisual de Cataluña no recomienda la emisión y difusión constante de imágenes de este tipo debido al dolor que genera en los familiares: “Como norma general, se debería evitar en la medida de lo posible recurrir a imágenes de víctimas muertas, de féretros o personas heridas. A menudo, este tipo de imágenes se utilizan como simple ilustración y de manera reiterada”.

En la mayoría de códigos deontológicos destaca la necesidad de trabajar en base a criterios profesionales y éticos para cumplir con la función social del periodismo. Además, “se repite la relevancia de la información para garantizar el pluralismo en las sociedades democráticas: el periodista y los medios no deben olvidar su importante compromiso social, para que se haga realidad para todos los ciudadanos el libre y eficaz desarrollo de los derechos fundamentales sobre la libre información y expresión de las ideas” (Toledano y Ardèvol - Abreu 2013).

2.4 Periodismo frente al dolor humano

Los medios de comunicación ejercen, en una situación de conflicto armado, una influencia casi indiscutible. Lo cierto es que “en los datos que hacen comprensible el contexto y magnitud de una catástrofe siempre será imprescindible el relato minucioso de cómo la gente vivió ese momento, de lo que vio, oyó, sintió, supuso, imaginó y hasta soñó durante los días siguientes” (Camps y Pazos, 1996: 196). Desde el punto de vista del tratamiento televisivo, el relato de los conflictos bélicos, por lo general, sigue una estructura muy marcada: “Se construye principalmente desde el dolor de las víctimas, quedando la presencia de fuentes oficiales -como gobierno, carabineros o fuerzas armadas- representada de manera muy secundaria y en el caso de los expertos, de manera marginal” (Oyanedel y Alarcón, 2010: 120).

Por tanto, “los medios de comunicación no aportan información rigurosa, más bien facilitan el acceso de un gran número de gente que tele-experimenta la inestabilidad de manera simultánea” (Lozano, 2009: 241-242). En consecuencia, aparece de nuevo la predominancia de la espectacularización sobre la información en la cobertura de crisis humanitarias y la duda de si estamos ante un periodismo ético al difundir, principalmente, imágenes donde lo que prima no es la información sino que es la espectacularización del dolor.

En este tipo de coberturas lo que se ofrece es una revictimización de los ciudadanos protagonistas del conflicto en cuestión (Rodríguez y Odriozola, 2012). El interés mediático en un conflicto determinado decrece a medida que pasa el tiempo. A medida que desaparece el interés de los medios en un conflicto, también lo hace el de la audiencia. Es lo que Kapuscinski atribuyó como “nueva dramaturgia”. Lo cierto es que los conflictos dejan de estar en la agenda setting de las grandes empresas informativas, entre otras cosas, “cuando los relatos dejan de cotizar en el mercado de las audiencias” (Bernardo y Pellisser, 2010: 111). Cabe aquí preguntarse varias cuestiones: ¿Están realizando los medios de comunicación una cobertura ética? y si así fuese, ¿dónde se encuentra el límite ético del periodismo en situaciones como la que constituyen la guerra entre Rusia y Ucrania o el conflicto palestino-israelí?, pues, en la mayoría de los casos, a muchos de los conflictos, como es el caso de la guerra entre Israel y Hamás, se les ofrece una cobertura mediática que puede llegar a considerarse incompleta al carecer de contexto o antecedentes. Los medios de comunicación pasan del interés inicial al silencio final o del silencio inicial al interés, que está guiado por la gravedad o excepcionalidad de los hechos (Rodríguez y Odriozola, 2012). Por ende, podría considerarse que los medios de comunicación no están garantizando el derecho que la sociedad tiene de recibir información veraz.

Los medios, por lo general, reproducen imágenes sobre el conflicto relacionadas con el dolor humano, la pérdida de infraestructuras y la muerte y no con aspectos relacionados con el contexto histórico, las causas del conflicto y sus consecuencias a largo plazo. En este tipo de casos, entran a debate cuestiones relacionadas con la ética como el derecho a la intimidad de las víctimas. Es importante aquí preguntarse si el periodismo, en busca de la representación del dolor de los civiles, causa aún más dolor a las principales víctimas del suceso en cuestión y es que resulta un tanto complicado distinguir entre las imágenes informativas en una guerra y aquellas que, por el contrario, llevan asociado un enfoque que podría definirse de morboso e incluso de sensacionalista.

Las noticias negativas constituyen el grueso de los informativos. En contexto de guerras y crisis humanitarias, esto se acentúa. El Institute for Economics and Peace (2010) (www.economicsandpeace.org), tras el análisis de la cobertura mediática sobre conflictos armados en 15 países distintos, destaca la presencia de un interés desproporcionado por la violencia y un desinterés manifiesto por la paz (Espinar Ruiz y Hernández Sánchez, 2012). Otros investigadores como el experto en periodismo de paz Johan Galtung llegaron a conclusiones semejantes. Allá por los años 60, Galtung, después de analizar la cobertura de una serie de conflictos en cuatro periódicos de Noruega, sostuvo que son los actos violentos los que se convierten en noticias, mientras que los actos relacionados con la paz son ignorados por los agentes informativos. Por tanto, para el experto existen dos vertientes a la hora de abordar las guerras o conflictos: el periodismo de guerra (que es la opción dominante) o el periodismo de paz (una vertiente alternativa y que se presenta con el objetivo de que el periodismo cumpla una función social a través de las coberturas mediáticas en los conflictos bélicos).

Sin embargo, la construcción narrativa que se aprecia, en una gran parte de los casos, es la espectacularización, la presentación dramática de la información y el impacto audiovisual y emocional” (Oyanedel y Alarcón, 2010: 120-121). Una consecuencia de esto es la “hipermoción o chantaje de la emoción donde el análisis profundo del conflicto y el estudio sobre sus causas y consecuencias (que puede suponer un factor de aburrimiento para la audiencia) es relegado por la producción de sensaciones” (Toledano y Ardèvol - Abreu, 2013).

2.5 Teoría del framing

En esta línea es importante destacar el efecto de la conocida como teoría del encuadre o *framing* (Goffman, 1974). Esta doctrina hace referencia a los esquemas de interpretación que tiene la audiencia para entender un hecho concreto como puede ser, por ejemplo, un conflicto bélico o la crisis migratoria. Se puede afirmar de manera generalizada que el ser humano difícilmente podrá percibir la realidad en su totalidad. En este caso, los medios de comunicación ejercen como fuente principal de información. Por tanto, el público percibirá

como real aquello que los medios presenten como tal y, además, lo entenderán según sus conocimientos y opiniones previas (Sádaba 2001:145).

En base a lo anteriormente expuesto, se podría afirmar que la cobertura periodística de catástrofes viene argumentada principalmente por cinco *frames* o encuadres/marcos (Noguera Vivo, J. M., 2006).

Estos cinco marcos de los que se habla en el citado artículo son los siguientes: tragedia inevitable e imprevisible (donde la cobertura mediática da un mayor protagonismo al pesimismo y a la descripción de las causas y consecuencias del hecho); responsabilidad civil y administrativa (busca las causas para señalar culpables); descripción del dolor y la solidaridad con las víctimas; balance de daños (personales o materiales) y, el último encuadre, labores de rescate (tanto de desaparecidos como de cadáveres y heridos).

En cuanto al frame de responsabilidad civil y administrativa, en muchas ocasiones, la cobertura mediática en situación de conflicto se centra en la representación del bueno y del malo. De lo que está bien y de lo que está mal. De la víctima y el culpable. Además, existe “una constante tendencia a la espectacularización de los contenidos en la que se olvidan de hablar del contexto de la guerra y de sus causas principales” (Toledano y Ardèvol - Abreu., 2013).

Son, entre otras cosas, aspectos como el lenguaje empleado o el discurso informativo lo que determina el *frame* en el que se desarrolla (informativamente hablando) una guerra. Buceta Facorro, (1992, p. 201) explica que “el rótulo verbal incide en la percepción de las cosas en uno y otro marco de referencia. Con mucha frecuencia son presentados los objetos o acontecimientos con el acompañamiento de palabras calificativas favorables o desfavorables, con lo que las cosas, personas o situaciones son enfocadas de acuerdo con el marco de referencia asociado con el rótulo adjudicado”. Esto incide, casi de manera inevitable, en la construcción del relato y, en consecuencia, en la manera en la que se informa del acontecimiento: “...según el lenguaje utilizado, la información varía tanto de un medio a otro que, en casos extremos, no se puede identificar el mismo acontecimiento bajo dos rúbricas que, en principio, tratan el mismo tema” (Sádaba 2001: 159).

Si bien es cierto que la teoría del *framing* ha evolucionado con el paso de los años, en la actualidad se sostiene que los encuadres condicionan el entorno social, al influir en pensamientos, ideas y actitudes de los individuos y del público, lo que podría traducirse en “no es lo que se dice, es cómo se dice” (Ardèvol-Abreu, 2015). Esto se puede aplicar en un contexto de guerra o crisis humanitaria, pues los medios de comunicación harán una determinada representación del conflicto, según determinados encuadres o marcos que causarán una percepción concreta sobre la audiencia.

Los medios influyen, además de en la manera en la que la audiencia comprende una determinada realidad a través de los *frames* o encuadres noticiosos de la ya mencionada teoría del *framing*, en su actitud hacia ella (Curran, 2005: 168)

La teoría del *framing* se basa en el análisis de contenido, una técnica de investigación cuya utilidad principal es estudiar, de forma objetiva y sistemática, mensajes de comunicación para entender, entre otras cosas, su influencia o funcionamiento. El método de investigación resulta bastante efectivo para analizar, por ejemplo en la investigación que en este trabajo ha sido desarrollada, la cobertura mediática que se realiza sobre el conflicto de Palestina e Israel y el de Rusia y Ucrania. De esta manera, determinar, entre otras cosas, dónde se encuentra el límite ético del periodismo en dichas coberturas mediáticas.

3. Objetivos de la investigación

Los objetivos del presente trabajo de investigación son los siguientes:

- Analizar la cobertura mediática que cuatro cadenas de televisión (La 1, La Sexta, Cuatro y Telecinco) realizan sobre el conflicto de Palestina e Israel y el de Ucrania y Rusia para estudiar cuál es el límite ético del periodismo en dichas coberturas
- Estudiar el enfoque que se les otorga a las coberturas (un enfoque político, de crisis humanitaria, una perspectiva desde el dolor humano o, por el contrario, se les da un tratamiento enfocado principalmente en las claras consecuencias de la guerra)

- Comparar el tratamiento mediático que se le da a los dos conflictos y observar las diferencias, desde el punto de vista ético, que hay entre ambas
- Reflexionar acerca del encuadre en torno al cual los cuatro medios de comunicación citados anteriormente desarrollan la cobertura del conflicto palestino-israelí y del conflicto entre Rusia y Ucrania

4. Hipótesis y preguntas de investigación

4.1 Hipótesis

Las hipótesis iniciales de esta investigación han sido las siguientes:

H₁: El conflicto entre Palestina e Israel recibe un tratamiento mediático centrado en el dolor de los civiles, mientras que en la guerra entre Rusia y Ucrania el enfoque es más político

H₂: En ambos conflictos hay una falta de contexto histórico y de testimonios de personas expertas, por lo que la cobertura mediática es un tanto superficial

H₃: En la cobertura mediática del conflicto palestino-israelí se hace especial alusión a historias que buscan conmover a la audiencia. Por el contrario, en la guerra entre Rusia y Ucrania se alude más a la responsabilidad de las administraciones e instituciones

H₄: La cobertura de los medios de comunicación se centra en hablar de las consecuencias de la guerra, pero no estudian posibles alternativas para cumplir una función social

A grandes rasgos, lo que se planteaba inicialmente es que existían grandes diferencias entre el tratamiento mediático de ambos conflictos. En lo que respecta a Palestina y a Israel, el enfoque giraba en torno al dolor, las víctimas, los civiles y las consecuencias de la guerra. Por el contrario, en lo que se refiere a Ucrania y Rusia, la perspectiva era la de una crisis política, donde el foco lo ocupaban los líderes políticos, es decir, Putin y Zelenski, y donde se hablaba de manera escasa de historias humanas.

4.2 Preguntas de investigación

Las hipótesis mencionadas llevaron a la formulación de las siguientes preguntas de investigación:

P₁: ¿Dónde se encuentra el límite ético del periodismo en la cobertura de los conflictos entre Palestina e Israel y Rusia y Ucrania?

P₂: ¿Existen diferencias entre el tratamiento mediático que se le da a los diferentes conflictos bélicos, en este caso Palestina e Israel frente Ucrania y Rusia?

P₃: ¿De qué manera se puede retratar el dolor humano (generado por las consecuencia de una guerra) sin causar más daño con esta cobertura?

P₄: ¿Cómo está siendo la cobertura que los medios están realizando de dos de los grandes conflictos actuales?

Con estas preguntas de investigación lo que se buscaba en un principio era dar respuesta a la necesidad de que la profesión periodística cumpla una función social, basada en los códigos deontológicos y evitando las malas praxis. Todo ello enfocado en la siguiente cuestión: ¿Es ética y responsable la cobertura que los medios de comunicación plantean para los dos conflictos que han sido mencionados?

5. Metodología

Para la elaboración de este Trabajo de Fin de Grado se ha realizado un análisis de contenido de los informativos de cuatro cadenas: Antena 3, La Sexta, Telecinco y La 1. Con el objetivo de sistematizar el análisis y, de igual forma, los datos, el análisis de contenido se ha llevado a cabo a lo largo de dos semanas (del día 7 de febrero de 2024 al 20 de febrero de 2024).

Los informativos, analizados tanto en el horario del mediodía como en el horario de noche, fueron grabados para, después, realizar un estudio del contenido (relacionado con Ucrania y Rusia o Palestina e Israel) obtenido en las grabaciones. El objetivo, analizar la cobertura informativa que las citadas cuatro cadenas de televisión estaban realizando de los dos conflictos que, actualmente, ocupan el foco mediático de Occidente: el conflicto entre Ucrania y Rusia y el conflicto palestino-israelí.

En este trabajo, se han escogido estas cuatro cadenas por ser consideradas las más reconocidas a nivel nacional. Además, el análisis de contenido solo se ha desarrollado en medios televisivos por ser la fuente de información donde priman las imágenes y el contenido audiovisual.

Una vez recopilados los 144 vídeos que salían en los informativos relacionados con los conflictos mencionados anteriormente, 36 por cada cadena de televisión, se realizó un estudio detallado del contenido. En la investigación se indagó en lo siguiente: las veces que estos medios de comunicación hablaban de Palestina/Israel y Ucrania/Rusia, el tipo de pieza (noticia, entrevista, reportaje), las imágenes empleadas en la cobertura y lo que representaban (imágenes dramáticas, políticas, infraestructuras, dolor humano...) el encuadre de la pieza (tragedia, responsabilidad civil, labores de rescate...), titulares empleados y lenguaje y términos utilizados.

Con todos los datos anteriores, se hizo una revisión del material recabado. Basándonos en esta y en la bibliografía citada en el marco teórico, se procedió a elaborar una ficha de análisis para testarla con la muestra. Tras revisar la ficha, se aplicó a la muestra entera.

Finalmente, se crearon variables para cuantificar todo aquello que podía extraerse de los

vídeos: edificios destruidos, personas llorando, menores heridos, campos de refugiados, bebés, conferencias políticas, líderes políticos, testimonios civiles, testimonios expertos, armas, bombardeos, frontera, heridos, rehenes, cadáveres, civiles, objetos personales... Se contó cuántas veces aparecía cada una de estas variables en los vídeos, por un lado de Palestina/Israel y por otro de Ucrania/Rusia, para luego transformarlos en porcentajes y establecer una comparación entre ambos conflictos.

Antes de transformarlos en porcentaje, se agruparon aquellas variables que estuvieran relacionadas. Surgen, de esta manera, dos tablas (una por cada conflicto) con cuatro indicadores principales: descripción de dolor humano (resultado de la agrupación de las variables cadáveres, bebés, personas llorando, heridos, menores heridos, hospitales, testimonios civiles, niños, objetos personales, rehenes); enfoque político (unión de las variables despachos y reuniones políticas, testimonio expertos, ruedas de prensa y líderes políticos); emergencia humanitaria (suma de las variables campamentos de refugiados, fronteras, labores de rescate) y, por último, consecuencias de la guerra (escombros, edificios destruidos, soldados, civiles, armas, bombas, disparos).

Finalmente, con los resultados obtenidos se realizó una comparación entre ambos conflictos, explicando así qué enfoque se le daba a cada uno de ellos y dónde se situaba el foco mediático: el dolor humano, en las causas y consecuencias políticas, en la emergencia y crisis humanitaria o en las claras consecuencias que una guerra deja en la sociedad que la vive.

6. Resultados

La idea previa a los datos giraba en torno a que la representación mediática del conflicto en Palestina e Israel era lo más cercano a una crisis humanitaria: personas llorando, civiles huyendo, edificios destruidos, familias separadas de sus bebés y menores heridos. La cobertura trataba de representar un conflicto sangriento en el que el dolor humano era el protagonista. En el bando contrario, situábamos a Ucrania y Rusia, con una cobertura que rozaba el ámbito político, donde se representaba poco el dolor de los civiles, también víctimas de bombardeos y ataques.

Tabla 1*Datos genéricos de las coberturas realizadas en el conflicto entre Ucrania y Rusia*

	Antena 3	La Sexta	Telecinco	La 1
Edificios destruidos	1,2 %	12,5 %	4,0 %	8,7 %
Soldados	11,9 %	11,1 %	12,1 %	14,6 %
Ruedas de prensa	11,9 %	6,9 %	12,1 %	5,8 %
Representantes políticos	11,9 %	9,7 %	12,1 %	11,6 %
Civiles	8,3 %	5,5 %	4,0 %	5,8 %
Cadáveres	1,2 %	-	-	2,1 %
Heridos	3,6 %	2,7 %	1,3 %	2,9 %
Armas	8,3 %	4,1 %	10,8 %	6,5 %
Bombardeos	6,0 %	12,5 %	8,1 %	8,0 %
Disparos	7,1 %	11,1 %	4,0 %	2,9 %
Personas llorando	-	-	-	-
Menores heridos	-	-	-	-
Hospitales	-	-	-	-
Testimonios civiles	8,3 %	1,3 %	1,3 %	5,8 %
Testimonios expertos	-	2,7 %	4,0 %	4,3 %
Despachos y reuniones políticas	15,5 %	11,1 %	21,6 %	12,4 %
Escombros	3,6 %	4,1 %	2,7 %	3,6 %
Bebés	-	-	-	-
Niños	-	-	-	-
Objetos personales	-	-	-	2,9 %
Rehenes	-	-	-	-
Campamentos de refugiados	-	-	-	-
Fronteras	-	-	-	-
Labores de rescate	1,2 %	4,1 %	1,3 %	1,4 %

Nota: los guiones de la tabla hacen referencia a la ausencia de los indicadores en el contenido analizado

Tabla 2*Datos genéricos de las coberturas realizadas en el conflicto entre Palestina e Israel*

	Antena 3	La Sexta	Telecinco	La 1
Edificios destruidos	4,7 %	6,4 %	6,4 %	4,5 %
Soldados	8,8 %	3,2 %	4,5 %	3,8 %
Ruedas de prensa	3,4 %	4,9 %	3,9 %	4,5 %
Representantes políticos	3,4 %	1,3 %	3,9 %	1,5 %
Civiles	12,8 %	8,7 %	12,1 %	12,5 %
Cadáveres	4,1 %	6,8 %	7,7 %	7,6 %
Heridos	4,7 %	5,1 %	6,4 %	4,5 %
Armas	4,1 %	2,6 %	1,9 %	2,6 %
Bombardeos	8,1 %	4,8 %	5,1 %	5,3 %
Disparos	6,1 %	1,3 %	5,1 %	2,6 %
Personas llorando	4,7 %	4,5 %	4,5 %	1,9 %
Menores heridos	-	7,4 %	5,8 %	3,4 %
Hospitales	2,7 %	2,6 %	3,9 %	3,8 %
Testimonios civiles	2,7 %	3,9 %	0,6 %	5,7 %
Testimonios expertos	-	2,9 %	-	1,1 %
Despachos y reuniones políticas	10,1 %	2,6 %	-	7,2 %
Escombros	4,1 %	7,4 %	8,3 %	4,9 %
Bebés	-	6,4 %	1,9 %	1,9 %
Niños	3,4 %	9,3 %	7,7 %	4,9 %
Objetos personales	2,7 %	1,9 %	1,3 %	2,3 %
Rehenes	5,4 %	1,9 %	4,5 %	1,5 %
Campamentos de refugiados	2,0 %	3,2 %	1,9 %	9,0 %
Fronteras	1,4 %	0,6 %	1,3 %	1,9 %
Labores de rescate	0,7 %	0,3 %	1,3 %	1,1 %

Nota: los guiones de la tabla hacen referencia a la ausencia de los indicadores en el contenido analizado

Una vez recopilados los datos, se puso de manifiesto que, por ejemplo, en Antena 3, tanto en la cobertura del conflicto palestino-israelí como en la guerra entre Ucrania y Rusia, priman, con un 48,6 % y un 46,4% respectivamente, las imágenes derivadas de la consecuencia de la guerra, es decir, aquellas relacionadas con escombros, edificios destruidos, soldados, civiles, armas, bombas y disparos. En el caso de Palestina, la representación de la descripción del dolor humano ocupa un gran porcentaje, de un 30,4%, frente a un 13,1% que ocupa en la cobertura de Ucrania. Otro de los aspectos destacables en este caso es el enfoque político que recibe cada uno de los conflictos. En el caso de Rusia y Ucrania, las imágenes relacionadas con despachos, líderes políticos o conferencias y reuniones del sector ocupan un 39,3%. En Palestina e Israel, un 16,9%.

Tabla 3

Porcentaje del contenido de las imágenes en el conflicto de Palestina e Israel

	Antena 3	La Sexta	Telecinco	La 1
Descripción del dolor	30,4 %	49,8 %	44,2 %	37,3 %
Enfoque político	16,9 %	11,6 %	7,7 %	14,3 %
Emergencia humanitaria	4%	4,1 %	4,5 %	12 %
Consecuencias de la guerra	48,6 %	34,4 %	43,6 %	36,2 %

Tabla 4

Porcentaje del contenido de las imágenes en el conflicto de Ucrania y Rusia

	Antena 3	La Sexta	Telecinco	La 1
Descripción del dolor	13,1 %	4,2 %	2,7 %	13,9 %
Enfoque político	39,3 %	30,6 %	50 %	34,3 %
Emergencia humanitaria	1,2 %	4,2 %	1,3 %	1,5 %
Consecuencias de la guerra	46,4 %	61,1 %	45,9 %	50,4 %

Cabe destacar que el enfoque relacionado con la emergencia humanitaria (campamentos de refugiados, fronteras, labores de rescate) representa, en todas las cadenas televisivas, el menor porcentaje de imágenes. No obstante, en lo que respecta al conflicto palestino-israelí es La 1 la que concentra los números más altos. Estas imágenes ocupan un 12% en La 1, frente al 1,5% que corresponde a Rusia y Ucrania. El enfoque dedicado en este caso a la cobertura de la guerra de Palestina vuelve a estar cerca de los aspectos humanitarios. En Palestina, el foco lo ocupa la descripción del dolor humano (37,3%) y no muy lejos de esto las consecuencias de la guerra (36,2%).

Tabla 5

Comparación de las imágenes por La 1 relacionadas únicamente con la emergencia humanitaria

	La 1
Rusia y Ucrania	1,5 %
Palestina e Israel	12 %

Nota: el indicador emergencia humanitaria hace referencia a las imágenes relacionadas con los campamentos de refugiados, las fronteras y las labores de rescate

Tabla 6

Comparación de la cobertura mediática de ambos conflictos en La 1 en porcentajes

	Rusia y Ucrania	Palestina e Israel
Descripción del dolor	13,9 %	37,3 %
Consecuencias de la guerra	50,4 %	36,2 %

Una de las mayores diferencias se concentra en La Sexta. La cadena ocupa la gran parte de sus espacios (referidos al conflicto entre Palestina e Israel) a hablar del dolor de los civiles y de las víctimas. Esto representa casi la mitad de las imágenes de los informativos, es decir, un 49,8%. Sin embargo, en el caso de las víctimas de Ucrania, en La Sexta se habla de lo relacionado con estas un 4,2%. Hay una gran diferencia. Lo mismo ocurre con el contenido visual relacionado con la política y las consecuencias de la guerra. En Palestina corresponde a un 11,6% y un 34,4% respectivamente. En Ucrania, un 30,6% y un 61,1%. Estos datos demuestran que, en ambos casos, la guerra entre Ucrania y Rusia se dibuja como un conflicto más político, mientras que en Palestina e Israel, se pinta algo más humanitario y civil.

Tabla 7

Comparación de la cobertura mediática de ambos conflictos en La Sexta en porcentajes

	Rusia y Ucrania	Palestina e Israel
Descripción del dolor	4,2 %	49,8 %
Enfoque político	30,6 %	11,6 %
Consecuencias de la guerra	61,1 %	34,4 %

Nota: la mayor diferencia entre ambos conflictos reside en el espacio dedicado a la descripción del dolor humano

En el caso de los informativos Telecinco, también se puede encontrar un gran abismo, principalmente, en dos casos concretos: en la descripción del dolor humano y en el enfoque político de las coberturas. En cuanto a la descripción del dolor humano, Palestina recibe un 44,2%. Ucrania, un 2,7%. En lo que al enfoque político se refiere, Palestina cuenta con un 7,7% y Ucrania con un 50%.

Tabla 8

Comparación de la cobertura mediática de ambos conflictos en Telecinco en porcentajes

	Rusia y Ucrania	Palestina e Israel
Descripción del dolor	2,7 %	44,2 %
Enfoque político	50 %	7,7 %

Una vez analizados los datos, se observa que el conflicto entre Palestina e Israel, en la mayoría de los casos, ocupa una mirada más humanitaria, frente al enfoque político que ocupa la guerra entre Ucrania y Rusia.

Otro aspecto destacable es la profundidad y el contexto con el que se trata cada uno de los conflictos. Si bien es cierto que en algunos casos las cadenas presentan entrevistas y testimonios de expertos, esto, en Palestina, solo se hace, de manera esporádica, en dos de las cadenas: La Sexta y La 1. En el caso de Ucrania, durante las dos semanas de análisis, todas las cadenas (a excepción de Antena 3) dedicaron espacio a hablar con fuentes expertas, pero este es mínimo. En ambos conflictos los datos indican una escasa interpretación de sus causas, pues en muy pocas ocasiones se recurre a fuentes expertas.

Tabla 9

Comparativa del porcentaje de testimonios de expertos que los medios han incluido en sus cobertura en ambos conflictos

	Antena 3	La Sexta	Telecinco	La 1
Ucrania y Rusia	-	2,7 %	4%	4,3 %
Palestina e Israel	-	2,9 %	-	1,1 %

En esta misma línea, se puede destacar los testimonios de civiles y las experiencias en primera persona. En el conflicto de Oriente Medio, las cuatro cadenas televisivas dedican

espacio a hablar con las víctimas, siendo La 1 la cadena que más espacio otorga a esto. En la guerra entre Rusia y Ucrania, la voz de las víctimas también aparece en los cuatro medios. Así, emerge de los resultados que hay una mayor atención a las consecuencias visibles que al contexto del conflicto.

Tabla 10

Comparativa del porcentaje de testimonios de civiles que los medios han incluido en sus cobertura en ambos conflictos

	Antena 3	La Sexta	Telecinco	La 1
Ucrania y Rusia	8,3 %	1,3 %	1,3 %	5,8 %
Palestina e Israel	2,7 %	3,9 %	0,6 %	5,7 %

7. Conclusiones

Para entender el análisis de contenido, realizado de manera sistemática y objetiva durante dos semanas, hay que tener en cuenta varios aspectos que rodean a los dos conflictos que aquí han sido objeto de estudio. En primer lugar, en el momento en el que se desarrolló el análisis la guerra entre Rusia y Ucrania llevaba, exactamente, 713 días activa, es decir, casi dos años. Sin embargo, el conflicto entre Palestina e Israel, que ocupó el foco mediático de Occidente el 7 de octubre de 2023, estaba en el ojo de los medios desde hacía 123 días, lo que equivale a 4 meses. Por ende, y atendiendo a los criterios que históricamente han estado ligados a la definición de noticia, se puede alegar que el conflicto palestino-israelí contaba con un factor clave: la actualidad. Mientras que el vertiginoso ritmo del tiempo ha desplazado la mirada mediática que en un principio ocupó la invasión de Rusia en Ucrania. Sin embargo, cabe destacar que para los medios de comunicación de Europa, el conflicto entre Rusia y Ucrania, frente al factor actualidad con el que cuenta el conflicto palestino-israelí, goza de una mayor proximidad, clave para determinar el interés público de cualquier suceso o hecho digno de convertirse en noticia.

La primera hipótesis aquí planteada sostenía que el conflicto entre Palestina e Israel recibe un tratamiento mediático centrado en el dolor de los civiles, mientras que en la guerra entre Rusia y Ucrania el enfoque es más político. Los resultados obtenidos mostraron que en los informativos de las cuatro cadenas televisivas analizadas en este trabajo sí dan un mayor protagonismo al dolor de las víctimas y la descripción del mismo en la cobertura del conflicto palestino-israelí. Esto podría suponer que, ante los ojos de la audiencia, el conflicto en Oriente Próximo suponga un mayor daño a civiles que el conflicto de Rusia y Ucrania.

Otra de las posibles consecuencias es la doble victimización de los civiles de la guerra en Oriente. En muchas de las imágenes difundidas, estos son mostrados de una forma que, incluso para los televidentes, puede resultar dañina. El problema principal reside en que, tal y como han mostrado los resultados de esta investigación, el tratamiento del conflicto palestino-israelí se enmarca, en especial, en torno a la descripción del dolor humano y las consecuencias que la guerra genera. Estas, inevitablemente, también vinculadas al dolor. Son diversos los estudios que señalan que la audiencia evita las noticias al considerar que provocan efectos negativos en su estado de ánimo. Tal es el caso que, el Instituto Reuters para

el Estudio del Periodismo desveló, en su Informe Anual de Noticias Digitales del año 2019 (Periodística, 2019), que son 32 de cada 100 personas las que rehuyen de manera consciente de las informaciones al mostrar aspectos negativos que le generan cierto malestar. De los resultados obtenidos emerge que el mayor porcentaje de imágenes en el conflicto de Oriente muestra aspectos como personas llorando, bombardeos, civiles y cadáveres, es decir, situaciones dañinas para el ser humano.

Los datos también demostraron que el espacio que las piezas informativas dedican a hablar del contexto histórico de ambos conflictos escasea, algo planteado en la segunda hipótesis de este trabajo. En este tipo de coberturas, cuya naturaleza es compleja, es importante que el periodismo cumpla una función social que esté estrechamente relacionada con informar de una manera rigurosa para que, de esta forma, la audiencia pueda tener una visión global que, dentro de la ya mencionada complejidad que caracteriza a cualquier conflicto bélico, le permita forjar una opinión contextualizada y lo más próxima a la realidad.

A lo largo de este trabajo se ha hablado del concepto “hipermoción o chantaje de la emoción” (Toledano y Ardèvol - Abreu, 2013). En consonancia, la tercera hipótesis de este estudio defendía que en el tratamiento del conflicto palestino-israelí se hace especial alusión a historias que buscan conmover a la audiencia. Por el contrario, en la guerra entre Rusia y Ucrania se alude más a la responsabilidad de las administraciones e instituciones. Los datos que han sido obtenidos ponen de manifiesto que el espacio dedicado a los testimonios de civiles no supone una gran diferencia en los dos conflictos (salvo en alguna ocasión que se puede observar en las tablas 3 y 4).

En suma, tal y como se planteó en el inicio del trabajo, tanto la cobertura como el tratamiento que, en este caso, los conflictos bélicos reciben por parte de los medios de comunicación se basa en algo momentáneo, entendiendo esto como un aspecto *in situ* en el que se olvida hacer un seguimiento tanto previo como posterior de la guerra en cuestión. Así como se expresó en la hipótesis 4, los datos obtenidos del estudio demostraron que las piezas informativas mayoritariamente se centran en las consecuencias de la guerra y no valoran las posibles alternativas para, de esta forma, cumplir con su función social.

Durante el desarrollo del trabajo, el primer objetivo planteado ha podido cumplirse. A lo largo de dos semanas se ha analizado la cobertura que La 1, La Sexta, Cuatro y Telecinco han

realizado del conflicto palestino-israelí y el de Rusia y Ucrania. Además, una vez recopilados los datos se ha podido establecer dónde se encuentra el límite ético del periodismo en cada tratamiento.

El análisis desarrollado ha puesto de manifiesto que, pese a que ambas coberturas presentan múltiples diferencias, hay algo que comparten: la falta de profundidad y contexto. Los cuatro medios limitan sus piezas a hacer un seguimiento de las novedades que acontecen en los conflictos. Olvidan hablar de causas históricas, consecuencias a largo plazo, repercusión a nivel global... Con este tratamiento muchas cuestiones, que además son de interés general, quedan en el aire como, por ejemplo, ¿de qué manera afecta la guerra de Ucrania y Rusia a Europa? o ¿de qué forma repercute el conflicto de Palestina e Israel en la geopolítica mundial? Así, los medios de comunicación se han enfocado en el qué ocurre y han olvidado dar respuesta a una de las principales preguntas que componen al ejercicio periodístico: ¿Por qué?

En lo que respecta al segundo de los objetivos planteados, también se ha alcanzado. Una vez obtenidos los datos, se ha podido determinar el enfoque que prima en las coberturas. La metodología planteada permitió unificar los indicadores comunes para crear cuatro enfoques: descripción del dolor, labores de rescate, política y consecuencias de la guerra. Por ende, se ha podido llegar al cuarto objetivo: reflexionar acerca del encuadre en torno al cual se desarrollan la cobertura del conflicto palestino-israelí y del conflicto entre Rusia y Ucrania. Esta reflexión ha llevado a cumplir el tercer objetivo: comparar el tratamiento que se le da a los dos conflictos y observar las diferencias, desde el punto de vista ético, que hay entre ambas. La metodología empleada ha permitido observar las grandes diferencias del discurso mediático. Como se ha mencionado a lo largo del trabajo, la guerra entre Rusia y Ucrania recibe una mirada más política, administrativa e institucional. En el conflicto de Palestina e Israel, la cobertura es más humanitaria.

Partiendo de la base de que en la mayoría de historias hay dos perspectivas, el límite ético que han alcanzado estos dos conflictos se aleja de la equidad que la deontología periodística exige. Ninguna de las historias se presenta contextualizada y esto simplifica los conflictos a una mirada polarizada. Lo que se muestra en los medios es que Hamás atacó a Israel y el Estado israelí se defendió arrasando con la Franja de Gaza. Rusia invadió Ucrania y están en guerra porque los ucranianos han resistido a la invasión. Los medios no ofrecen una visión

más allá. Se ve, en estos casos, que la imparcialidad que debe alcanzar el periodismo para cumplir con una *praxis* ética queda un tanto en el aire al mostrarse lejos de la precisión que requiere la cobertura de cuestiones tan complejas como los conflictos bélicos.

A través de esta investigación se ha pretendido analizar el límite ético del periodismo en una situación de conflicto con el objetivo de detectar los cimientos bases que ocupan cada pieza informativa para que, entendiendo la profesión periodística como un servicio social y un elemento transformador, esta pueda seguir avanzando hacia un punto donde el compromiso social y la ética sean la base de cualquier cobertura mediática.

8. Bibliografía

Alcalá Anguiano, F., Alsius, S., & Salgado, F. (2009). El Uso de imágenes de personas muertas en la televisión y en otros medios de comunicación: la opinión de los periodistas en Cataluña. *Quaderns del CAC*. (33), 109-17.

https://repositori.upf.edu/bitstream/handle/10230/33663/Salgado_cac_usod.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Ardèvol-Abreu, A. (2015). Framingo teoría del encuadre en comunicación. Orígenes, desarrollo y panorama actual en España. *Revista latina de comunicación social*, (70), 423-450.

<https://www.redalyc.org/pdf/819/81948469023.pdf>

Bernardo, J. M., & Peliser, N. (2010). La "naturalización" mediática de las catástrofes. Una aproximación crítica. *Cuadernos de Información*, (26), 103-114.

<https://www.redalyc.org/pdf/971/97114962010.pdf>

Bezunartea, M.J. (2002). ¿Es posible combinar la ética con la pretendida neutralidad de la información? En: Benavides Delgado, J.; Alameda García, D. y Villagra García, N. *Comunicación, y cultura en la sociedad del conocimiento*. Madrid: Fundación General de la Universidad Complutense/Ayuntamiento de Madrid, 535-545.

Buceta Farroco, L. (1992). *Fundamentos psicosociales de la información*. Centro de Estudios Ramón Areces.

Camps, S. (1999). *Periodismo sobre catástrofes*. Ediciones Paulinas.

Camps, S. y Pazos, L. (1996). *Así se hace periodismo. Manual práctico del periodista gráfico*. Paidós

Curran, J. (2005). *Medios de comunicación y poder en una sociedad democrática*. Hacer <https://www.raco.cat/index.php/Analisi/article/download/74286/94455>

Espinar Ruiz, E., & Hernández Sánchez M. I. (2012). El periodismo de paz como paradigma de comunicación para el cambio social: características, dimensiones y obstáculos. *CIC. Cuadernos de Información y Comunicación*, 17(), 175-189. <https://www.redalyc.org/pdf/935/93524422009.pdf>

Ferrajoli, L. (1999). *Derechos y garantías. La ley del más débil*. Trotta.

Fisas, V. (1998). *Cultura de Paz y Gestión de Conflictos*. Icaria

Goffman, E. (1974). *Frame analysis: An essay on the organization of experience*. Harvard University Press.

León Anguiano, B. (2007). El medio ambiente en las televisiones españolas. Un análisis de contenido de los informativos nacionales. *Cultura verde: ecología, cultura y comunicación*. <https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/97592/untitled.pdf?sequence=1>

López López, P. y Gimeno Perelló, J. (2005). *Información, conocimiento y bibliotecas en el marco de la globalización neoliberal*. Trea, 15-56 . <https://docta.ucm.es/rest/api/core/bitstreams/c716c8c5-9d8a-4002-91f9-63a698718bd3/content>

Lozano Ascencio, C. (2009). Periodismo de catástrofes: La actualidad informativa como fuente de incertidumbres (231-248). En Moreno Castro, C. (Ed.) *Comunicar los riesgos. Ciencia y tecnología en la sociedad de la información*. Biblioteca Nueva

<https://scienceflows.com/wp-content/uploads/2015/12/Comunicar-los-riesgos-13-Periodismo-de-catastrofes.pdf>

Nogales Bocio, A. I. (2015). Propuesta de análisis de contenido para textos editoriales siguiendo el modelo empírico-periodístico. Aplicación práctica a la cobertura del 11-M. In *Desafíos éticos de la comunicación en la era digital: III Congreso Internacional de Ética de la Comunicación, libro de actas. Facultad de Comunicación de la Universidad de Sevilla, días 24, 25 y 26 de marzo de 2015. Luis Alfonso Guadarrama Rico, Juan Carlos Suárez Villegas y María del Mar González Jiménez (eds.).(pp. 524-538). Universidad de Sevilla.*

https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/39000/Pages%20from%20LIBRO_ACTAS_3ICME_red-14.pdf?sequence=1

Noguera Vivo, J. M., (2006). El Framing en la cobertura periodística de la catástrofe: las víctimas, los culpables y el dolor. *Sphera Pública*, (6), 193-206.

<https://www.redalyc.org/pdf/297/29700612.pdf>

Oyanedel, R., & Alarcón, C. (2010). Reflexiones y desafíos: Una mirada al tratamiento televisivo de la catástrofe. *Cuadernos de Información*, (26), 115-122.

<https://www.redalyc.org/pdf/971/97114962011.pdf>

Periodística, E. (2019, 22 mayo). *Predicciones del Reuters Institute sobre los retos que afrontará el periodismo en 2019*. Fundación Gabo.

<https://fundaciongabo.org/es/noticias/articulo/predicciones-del-reuters-institute-sobre-los-retos-que-afrontara-el-periodismo-en>

Projecte - Ética y excelencia informativa. La deontología periodística frente a las expectativas de los ciudadanos. (s. f.). Grupo de Investigación En Comunicación Política, Periodismo y Democracia.

https://www.upf.edu/es/web/polcom/projectes/-/asset_publisher/vkkxH6WoPv9j/content/projecte-etica-y-excelencia-informativa-la-deontologia-periodistica-frente-a-las-expectativas-de-los-ciudadanos/maximized

Recomanacions del CAC. Barcelona: Generalitat de Catalunya – CAC, 2004.

Rodríguez, P., & Farré, B. O. (2012). Catástrofes y periodismo: el relato, los escenarios, las interacciones y las necesidades prácticas y psicológicas de todos los implicados/Disasters and journalism: the report, settings, interactions and practical and psychological needs of all implicated. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 18(2), 577.

<https://core.ac.uk/download/pdf/13326087.pdf>

Ruiz, E. E., & Sánchez, M. I. H. (2012). El periodismo de paz como paradigma de comunicación para el cambio social: características, dimensiones y obstáculos. *CIC. Cuadernos de Información y comunicación*, 17, 175-189.

<https://www.redalyc.org/pdf/935/93524422009.pdf>

Sádaba Garraza, M.T. (2001). Origen, aplicación y límites de la «teoría del encuadre» (Framing) en comunicación”, en *Comunicación y Sociedad*, 14 (2), 143-173.

<https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/7975/1/20100226122720.pdf>

Toledano, S. , Ardèvol-Abreu, A. (2013). “Los medios ante las catástrofes y crisis humanitarias: propuestas para una función social del periodismo”, *Communication&Society/Comunicación y Sociedad*, 26 (3), 190-213.

<https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/35516/1/20130627142821.pdf>

Asociación de la Prensa de Almería. <https://almeria.fape.es/asociacion/codigo-deontologico/>

Reporteros sin fronteras. <https://www.rsf-es.org/>

Colegio Profesional de Periodistas de Andalucía.

<https://periodistasandalucia.es/wp-content/uploads/2017/01/CodigoEuropeo.pdf>